



Análisis de coyuntura de la segunda quincena de agosto 2023

LOS BRICS DAN UNA ESTOCADA AL CORAZÓN DEL MUNDO UNIPOLAR

Por: Centro de Estudio de Medios

- La incorporación de nuevos países socios pone en peligro el dominio de Occidente; la respuesta de los Estados Unidos hace posible esperar una retaliación que introduzca mayor incertidumbre a la convulsionada escena mundial.
- En Chile, los medios de comunicación mostraron los estragos del temporal reflejando un Estado jibarizado, carente de herramientas para enfrentar las catástrofes.

El La información más potente de los últimos tiempos viene de la mano de la cumbre de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), realizada en este último país entre los días 22 y 24 de agosto. La incorporación de nuevos socios en momentos álgidos de las relaciones internacionales por la guerra en Ucrania y los golpes de Estado en el continente africano, recrean un mundo de bloques antagónicos y lanzan un desafío directo al corazón del Occidente colectivo y sus organizaciones políticas, económicas y militares.

La respuesta de los Estados Unidos se ha hecho esperar, sin embargo, es imaginable que frente a tamaño desafío debiese ser contundente, poniendo mayor presión a una realidad internacional convulsionada por una ininterrumpida cadena de crisis que van desde la pandemia, las guerras, los golpes de Estado, las crisis migratorias y, principalmente, las consecuencias del cambio climático.

Pero ¿qué hace tan relevante las medidas tomadas por los BRICS para la escena global? Los cinco miembros originales de la asociación ya representaban una parte sustancial de la población y el comercio mundial, por lo que la incorporación de los nuevos miembros (Arabia Saudita, Irán, Etiopía, Egipto, Argentina y los Emiratos Árabes Unidos) pone a este conglomerado como referente clave para toda la economía: “Desde el punto de vista del peso económico, los 6 nuevos socios no aportarían mucho músculo. El PBI de los actuales socios es ya de 27,7 billones (millones de millones) de dólares y las nuevas incorporaciones sumarían unos 3,2 billones, esto es un 11,6% más, lo que haría que la agrupación explique más de 50% de la población y cerca de 30% del PBI mundial.” (Infobae 25/08).

Si bien estos números son impresionantes, es mucho mayor el desafío que implica para los Estados Unidos la incorporación de Arabia Saudita, Egipto y Emiratos Árabes Unidos, socios de primer nivel del mundo anglosajón en las últimas décadas. Los países árabes e Irán son potencias petroleras, a los que se suma Venezuela como aliado estratégico y sus reservas de hidrocarburos, y Bolivia, potencia gasífera, que ha manifestado sus anhelos de participar de la asociación: “Los 11 países que ahora conforman el grupo (pasarán a hacerlo oficialmente a partir del 1 de enero de 2024) producen en este momento 43,4 millones de barriles diarios entre todos, un 42% de los 103,4 millones de barriles diarios que se producen a diario en todo el mundo” (El Economista.es 24/08).

El BRICS ampliado se convierte en una potencia productora de petróleo capaz de controlar los precios y el mercado de hidrocarburos: "En mi opinión, si uno analiza bien, cuatro países (Arabia Saudita, Irán, los Emiratos Árabes Unidos y Egipto), sin dejar de lado Argentina, que es una potencia

de litio y gasera aquí en la región de Neuquén, en Vaca Muerta, el sello principal es el fin del petrodólar y el inicio del petroyuán" (analista Alfredo Jalife-Rahme en Sputniknews 25/08).

Por otra parte, es interesante la incorporación de los países africanos, como Egipto, país geoestratégicamente ubicado para el manejo de las rutas marítimas y de comercio sobre el Mediterráneo y en control del canal de Suez, clave para la comunicación Oriente/Occidente, además de contar con una población superior a los 100 millones. En la antigüedad la justificación política de las Cruzadas era el dividir el mundo musulmán con la cuña que representaban los santos lugares de la cristiandad (Jerusalén). La incorporación de Egipto agrega una amenaza para Israel y los intereses estadounidenses, que mantiene esta cuña en Medio Oriente como un portaaviones para vigilar toda la zona.

Etiopía, con 120 millones de habitantes, si bien es un país pobre asolado por los conflictos civiles, se encuentra geográficamente en una zona estratégica para controlar el Cuerno de África, siendo la salida del canal de Suez, por lo que los BRICS pasarían a dominar toda la ruta entre occidente y oriente; de igual manera, ocurre con Irán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, que controlan el golfo Pérsico.

Al contemplar el mapa, se comprende que la jugada de los BRICS es tanto geoestratégica como comercial. Los recientes golpes de Estado producidos en África -Níger y Gabón- muestran los cambios producidos en ese continente desde que hace unas décadas China tomó protagonismo económico con grandes inversiones de sus excedentes en dólares en la producción de infraestructura como puertos, carreteras y trenes. Los golpes de Estado en Níger y Gabón dejan a Francia -que maneja las principales empresas mineras- como el mayor afectado, impactando directamente en la producción de uranio que necesita la industria energética nuclear, no solo francesa, sino que cada vez más la alemana que se quedó sin el gas barato de Rusia.

Argentina cierra la jugada estratégica, una potencia agroindustrial con importantes reservas de gas y con una ubicación geográfica que permite controlar el Atlántico Sur, zona que mantiene presencia anglosajona con el dominio de Reino Unido de las Malvinas, suficientemente importante para que dicha nación fuese a la guerra contra Argentina en los años '80.

Como se puede apreciar con estos datos, el desafío lanzado por los BRICS a los Estados Unidos y Occidente es de grandes proporciones, configurando dos bloques fácilmente distinguibles, además de recrear lo que en un pasado no tan lejano fue el movimiento de Países No Alineados. La pregunta, entonces, es: ¿cuál será la respuesta occidental? Por lo pronto, ha disminuido su trascendencia. Públicamente, Estados Unidos restó importancia a la expansión de los BRICS al señalar que cada país puede escoger a sus socios. Jake Sullivan, asesor de seguridad nacional de los EEUU, destacó la disparidad de visiones políticas de los BRICS y dijo a la prensa que Estados Unidos no ve al grupo 'evolucionando a convertirse en algún tipo de rival geopolítico' (France24.com 29/08). Sin embargo, se puede especular que intentarán alargar la guerra en Ucrania con nuevos paquetes de ayuda militar y económica; aumentar la presión y amenaza a China por Taiwán; y desestabilizar los países proclives al BRICS desde la política interna, como lo han hecho exitosamente desde hace décadas.

Sintomático del impacto de los nuevos socios BRICS fue que, en la prensa nacional, siendo un tema de relevancia estratégica crucial, los medios corporativos incluyeron escasamente información en columnas y entrevistas con analistas, probablemente siguiendo la línea estadounidense de restarle trascendencia.

No podemos cerrar esta entrega sin señalar que el último temporal en la zona centro sur del país, puso en evidencia, frente a la ciudadanía, cómo las políticas neoliberales seguidas por décadas degradaron las capacidades del Estado para fiscalizar, planificar o reaccionar en forma rápida y efectiva en las catástrofes.

En los años noventa, a través de las pantallas de televisión, los temporales desnudaban la realidad de pobreza en que vivían gran cantidad de compatriotas en el llamado Jaguar de Sudamérica. Hoy, somos telespectadores de cómo el Estado jibarizado no es capaz de controlar el precio de las papas; llegar con ayuda rápida a los afectados -como mostraron nutridamente los matinales y noticieros-; y no regula la depredación inmobiliaria en las dunas de Concón o en Curicó con la familia Galilea. Debemos a los temporales la emergencia embrionaria de una crítica al modelo de desarrollo en los medios corporativos y masivos como la televisión.